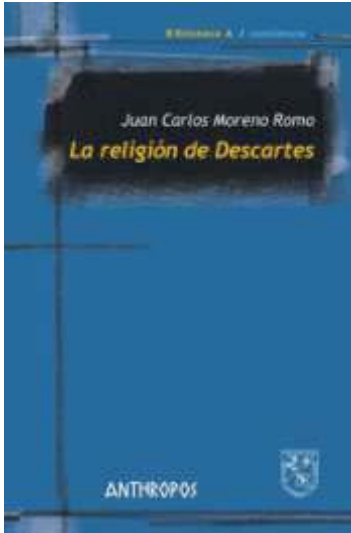


## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

MORENO ROMO, J. C.: *La religión de Descartes*  
Barcelona, Ed. Anthropos, 2015, (174 páginas).



Si algo necesitamos en filosofía en este momento de la historia, es reivindicar la razón y la fe amiga de la razón. Vivimos un tiempo de penuria, donde la filosofía, dominada por cierto espíritu anglosajón, vuelve muchas veces al positivismo más ramplón y al ateísmo más banal, y la religión cae con demasiada frecuencia en el fideísmo y en el sentimentalismo. En esta situación, hay que agradecer este libro del pensador mexicano Juan Carlos Moreno Romo, un libro claro, valiente, lleno de conocimiento, y que puede servirnos también a nosotros para aprender a hablar claro, sin plegarnos a las modas del momento ni a la constante falsificación de la historia de nuestros días.

Dice el autor que conforman este libro "una serie de trabajos, aunque diversos,... muy complementarios en torno al problema, a la vez, digamos, académico o 'científico', y cultural o filosófico... de la religión de Descartes"<sup>353</sup>. Dice también que este problema está vigente y vivo, y que es "harto sensible"<sup>354</sup>. Y así es, todas estas afirmaciones me parecen verdaderas. Pero de los diversos trabajos que componen este libro el más importante, a mi modo de ver, es el primero, que abarca desde la página 11 a la 96 y que se titula "¿Un detalle irrelevante y al mismo tiempo un tema tabú?". Él es el que da el tono al libro y donde se recogen las tesis fundamentales. Los demás trabajos son, efectivamente, complementarios, y todo el libro muestra una preocupación general: la denuncia de la irracionalidad y del laicismo irracional. Trata el tema, claro está, de "la religión de Descartes", pero no se queda en mostrar (que lo hace) que Descartes fue siempre católico, sino que hace ver la mentira del laicismo y la cantidad de estupideces que se han dicho sobre Descartes para desvincularlo de cualquier sombra de catolicismo.

El laicismo es una perversión de la laicidad, la idea de que la fe no es cuestión del Estado, defendida por la tradición cristiana desde los orígenes, es decir, la idea de que el Estado tiene su propio ámbito, pero no tiene que meter las narices donde no le llaman; o sea, que no tiene que dirigir él las conciencias. El laicismo pervierte esto, defendiendo justamente que la religión no tiene derecho alguno, que no tiene nada que decir en la plaza pública, que ha de quedar reducida a cuestión de gustos privados, que es el Estado el que debe educar a los hombres y dirigir sus conciencias. Además, estrecha el modelo de razón y

<sup>353</sup> MORENO ROMO, J. C., *La religión de Descartes*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2015, pág. 7

<sup>354</sup> Cf. ib., pág. 8

relega la religión al campo de lo irracional. En la historia el laicismo termina con frecuencia en la persecución religiosa, no siempre cruenta, pero muchas veces cruenta, y pudiera verdaderamente escribirse también un *Libro Negro* del laicismo<sup>355</sup>. Los casos de México y de España son buenos ejemplos de estas cosas. Claro, luego vendrán los falsificadores de la historia, tanto en México, como dice Moreno Romo<sup>356</sup>, como entre nosotros, éstos que todo lo ven con los ojos del *progreso*, entendiendo éste como el triunfo de sus concepciones nihilistas de la realidad y de la historia del hombre.

Y esa falsificación de la historia es también muy real en lo que tiene que ver con la historia de la filosofía, y especialmente con la filosofía moderna y con ese filósofo tan importante al que se llama tantas veces "padre" de la misma, Descartes. Porque, repite muchas veces Moreno Romo, digan lo que digan "los del Norte", la filosofía moderna es hija de la Contrarreforma<sup>357</sup>. Es una idea muy interesante que estaba ya en su *Vindicación del cartesianismo radical*<sup>358</sup>, y que he oído otras veces a otros pensadores mexicanos. Y es que España perdió la Guerra de los Treinta Años y desde entonces "el Norte" se apoderó del espíritu moderno y le dio su interpretación y su dirección, olvidando que Descartes fue siempre católico, se educó con los jesuitas y la influencia suareciana y jesuítica no desapareció nunca de su obra<sup>359</sup>. En Descartes, según Moreno Romo, hubo siempre un "sereno talante católico"; para él "la religión no es fuente de angustia ni de obsesión"<sup>360</sup>. Y esto no es precisamente irrelevante para la comprensión de Descartes, como se ha pretendido a veces<sup>361</sup>. Permítaseme añadir que me hace a mí gracia esta pretensión de Rubiel Ramírez Restrepo, al que critica Moreno Romo. Me acuerdo, por ejemplo, de Ernst Bloch. ¿Es que sus opciones personales, y las tuvo bien definidas, no tuvieron nada que ver con su filosofía? Es absurdo.

Ese talante de Descartes es muy diferente al de los protestantes y al de los jansenistas, por ejemplo, que separaron la fe de la razón y para los que la religión sí es motivo de angustia. La concepción cartesiana de la razón es perfectamente católica, no luterana. No piensa Descartes que la razón esté corrompida y que la naturaleza humana esté irremediablemente caída<sup>362</sup>. En él se confía en la razón humana, en la capacidad humana para alcanzar el conocimiento, tanto teórico como práctico<sup>363</sup>. Descartes, nos dice Moreno Romo, no es un subjetivista, para él "el cimiento de la realidad... no es el `sujeto'", como se dice, "sino Dios"<sup>364</sup>. Descartes no elimina la distancia entre el hombre y Dios<sup>365</sup>, no es en ese sentido un racionalista, al menos como Spinoza. Descartes es realista, el

---

<sup>355</sup> Cf. ib., pág. 13

<sup>356</sup> Cf. ib., pág. 18

<sup>357</sup> Cf. ib., pág. 53

<sup>358</sup> Cf. MORENO ROMO, J. C., *Vindicación del cartesianismo radical*, Ed. Anthropos, Barcelona, 2010

<sup>359</sup> Cf. MORENO ROMO, J. C., *La religión de Descartes*, o. c., pág. 105

<sup>360</sup> Ib., pág. 31. Cf. pág. 144

<sup>361</sup> Cf. ib., pág. 28

<sup>362</sup> Cf. ib., pág. 88

<sup>363</sup> Cf. ib., pág. 161

<sup>364</sup> Ib., pág. 56

<sup>365</sup> Cf. ib., pág. 72

mundo existe realmente por la voluntad de Dios<sup>366</sup> y el hombre puede conocer realmente el mundo con la "luz natural" de la razón.

Este es Descartes, según Moreno Romo. Y no es, como se ha pretendido, ese autor que arrasa todo el pasado filosófico para crear una Modernidad alejada de toda la tradición del pensamiento. Es muy interesante a este respecto esta idea de nuestro autor mexicano: que las lecturas renacentistas de Aristóteles, que minusvaloraban trágicamente al hombre, a la persona concreta, fueron las que provocaron la reacción de Descartes<sup>367</sup>. Y de ahí lo importante que es en él el problema del alma<sup>368</sup>.

Pero Descartes no siempre fue entendido así. Fue otra la asimilación de Locke y Hume, y luego la de los ilustrados franceses, como Voltaire. Fueron ellos los que hicieron de Descartes una especie de criptoprotestante<sup>369</sup> e incluso de "ateo o agnóstico enmascarado"<sup>370</sup>, y un hombre que rompe con toda tradición. Ideas que han llegado hasta hoy y que están muy presentes en el mundo anglosajón, como en el libro de Russell Shorto *Los huesos de Descartes*<sup>371</sup> o en la biografía de Richard Watson *Descartes, el filósofo de la luz*<sup>372</sup>, y también, faltaba más, añadiría yo, en el mundo del *progresismo* español<sup>373</sup>.

Según Moreno Romo, esto es una falsificación de Descartes, pretender hacer de él el liberal escéptico y fideísta que no fue. Hoy, que necesitamos crear otra cultura, amante de la razón y respetuosa con el nombre de Dios, cuando el progresismo nihilista no nos dice la verdad ni nos ayuda a solucionar los problemas del presente, sería muy importante tener en cuenta ésta y otras obras de Moreno Romo.

Vicente Ramos Centeno

---

<sup>366</sup> Cf. *ib.*, pág. 73

<sup>367</sup> Cf. *ib.*, pág. 114

<sup>368</sup> Cf. *ib.*, pág. 114, ss.

<sup>369</sup> Cf. *ib.*, pág. 132

<sup>370</sup> *Ib.*, pág. 91

<sup>371</sup> Cf. SHORTO, R., *Los huesos de Descartes*, Duomo Ediciones, Barcelona, 2009

<sup>372</sup> Cf. WATSON, R., *Descartes, el filósofo de la luz*, Ediciones B, Barcelona, 2003

<sup>373</sup> Cf. MORENO ROMO, J. C., *La religión de Descartes*, o. c., pág. 133

